

ARCHIVO HISTÓRICO



El presente artículo corresponde a un archivo originalmente publicado en **Ars Medica, revista de estudios médicos humanísticos**, actualmente incluido en el historial de **Ars Medica Revista de ciencias médicas**. El contenido del presente artículo, no necesariamente representa la actual línea editorial. Para mayor información visitar el siguiente vínculo: <http://www.arsmedica.cl/index.php/MED/about/submissions#authorGuidelines>

Para el anuario de la Academia de Ciencias de Heidelberg, 2004. Necrología en honor del doctor Benedicto Chuaqui J.*

Prof. Dr. Kurt Wegener

Ex Director del Instituto de Patología del Centro Clínico de Ludwigshafen

Profesor Titular de Anatomía Patológica

Universidad de Heidelberg Alemania

El 20 de junio de 2003 falleció a los 69 años de edad en el Hospital Clínico de la Universidad Católica de Chile el profesor doctor Benedicto Chuaqui, Miembro de Número correspondiente de la Academia de Ciencias de Heidelberg, como consecuencia de un carcinoma bronquial.

El doctor Chuaqui nació el 23 de mayo de 1934 en Santiago de Chile, donde cursó la enseñanza básica y media. En 1951 ingresó a la carrera de Medicina. Comenzó su carrera académica en Valparaíso como ayudante de Patología General en 1963. Entre los años 1964 y 1970 fue profesor auxiliar de Patología Infantil, Patología General y Anatomía Patológica en la Universidad de Chile y en la Pontificia Universidad Católica de Chile. En 1971 obtuvo el grado de profesor asistente, en 1978, el de profesor titular, junto con el nombramiento de director del Instituto de Anatomía Patológica de la Pontificia Universidad Católica en Santiago de Chile. En 1996 se jubiló.

Benedicto Chuaqui fue morfológico de la antigua escuela y estuvo muy ligado a la Anatomía Patológica con sus relaciones clínicas. La pregunta fundamental de Morgagnis *-ubi est morbus?-* 1, con la que comienza la Patología clínica moderna, intentó responderla a diario con gran escurpulosidad en forma precisa y exhaustiva por medio de su trabajo clínico en el microscopio, en la sala de disecciones, en las conversaciones con sus colegas de las diferentes escuelas y en las clases para los estudiantes, a través de los casi 30 años de actividad médica académica. Durante los 14 años de su jefatura del Instituto de Patología de la Universidad Católica, numerosos patólogos recibieron una sólida formación en morfología.

Benedicto Chuaqui provenía de una muy distinguida familia de Chile, de una de las "DINASTÍAS NACIONALES", la cual ha regalado al país una serie de destacados intelectuales (matemáticos, latinistas, médicos). Su padre fue un conocido y reconocido escritor en Chile, quien legó a su hijo Benedicto una gran afinidad por los idiomas. Durante una tuberculosis pulmonar a los 18 años, se dedicó al estudio del alemán en forma autodidacta. Toda su vida sintió un gran amor y veneración por esta lengua, la que hablaba y escribía en forma prácticamente intachable. Esto lo condujo por primera vez en 1968 y después en numerosas ocasiones a estadías de perfeccionamiento en el Instituto de Patología de la Universidad de Heidelberg, cuyo director de ese entonces era el doctor Wilhelm Doerr, un gran entendido en malformaciones cardíacas. Ya en Chile, había comenzado el Dr. Chuaqui a ocuparse del desarrollo y morfología de estas anomalías. Las favorables condiciones para la investigación en Heidelberg dieron como resultado una larga serie de publicaciones sobre heterotopías cardíacas, sobre el desarrollo y trastornos de los diferentes segmentos del sistema éxito-conductor en el hombre, los períodos de determinación teratogenética del corazón humano, la génesis formal de la transposición de los grandes vasos y descripciones particulares de malformaciones cardíacas

en el ser humano. Muchos de estos trabajos están publicados en alemán. La coronación de su trabajo de largos años con uno de los capítulos más difíciles, pero también más fascinantes de Anatomía Patológica del hombre fue -según me comentó el propio Benedicto Chuaqui- la descripción del desarrollo normal del corazón y, junto con su esposa, una cardióloga pediatra chilena muy reconocida en el ámbito internacional, la descripción de las malformaciones cardíacas y de los grandes vasos (ambos artículos en el Tratado de Anatomía Patológica, editado por W. Doerr y G. Seifert). Así lograron Chuaqui y su señora una sinopsis de la morfología en la descripción de casos conocidos, sintomatología clínica y consecuencias terapéuticas de estas anomalías, que hasta el momento, a 10 años de su aparición, no ha sido superada en el ámbito alemán.

Patología. Sin embargo, su interés principal se centró en un programa que él mismo había iniciado, el Programa de Estudios Médicos Humanísticos, el cual ofrece la posibilidad a médicos y estudiantes de medicina en cualquier etapa de su formación de aprender español, alemán, latín, griego e historia de la medicina. Quiso restituir así a la medicina, con su formación preponderantemente científica y acentuado uso del idioma inglés en estos tiempos, lo que alguna vez esta poseyó y más tarde en gran medida perdió, y que él consideraba irrenunciable para un médico: el vínculo con las Humanidades. En este mismo contexto, hay que considerar su trabajo en la redacción de un libro sobre la Historia de la Escuela de Medicina de su Universidad, a la que se dedicó intensamente en los dos últimos años y sobre cuya exposición intercambié conmigo correspondencia en más de alguna ocasión.

La Academia de Ciencias de Heidelberg ha perdido con el fallecimiento de Benedicto Chuaqui a un miembro muy vinculado, casi emparentado con su espíritu y misión, al cual conservará en su memoria con veneración.

* Traducido del alemán por Claudia Chuaqui F.

1 ¿Dónde está la enfermedad? (N. de la T.)